



Universidad del Sureste.

Campus Comitán de Domínguez, Chiapas.

Licenciatura en Medicina Humana.

Tema: principales mutaciones oncológicas.

Nombre del alumno: Iris Rubí Vázquez Ramírez.

Materia: biología molecular.

Grado: octavo semestre grupo: "B"

Nombre del docente: Dra. Adriana Bermúdez Avendaño.

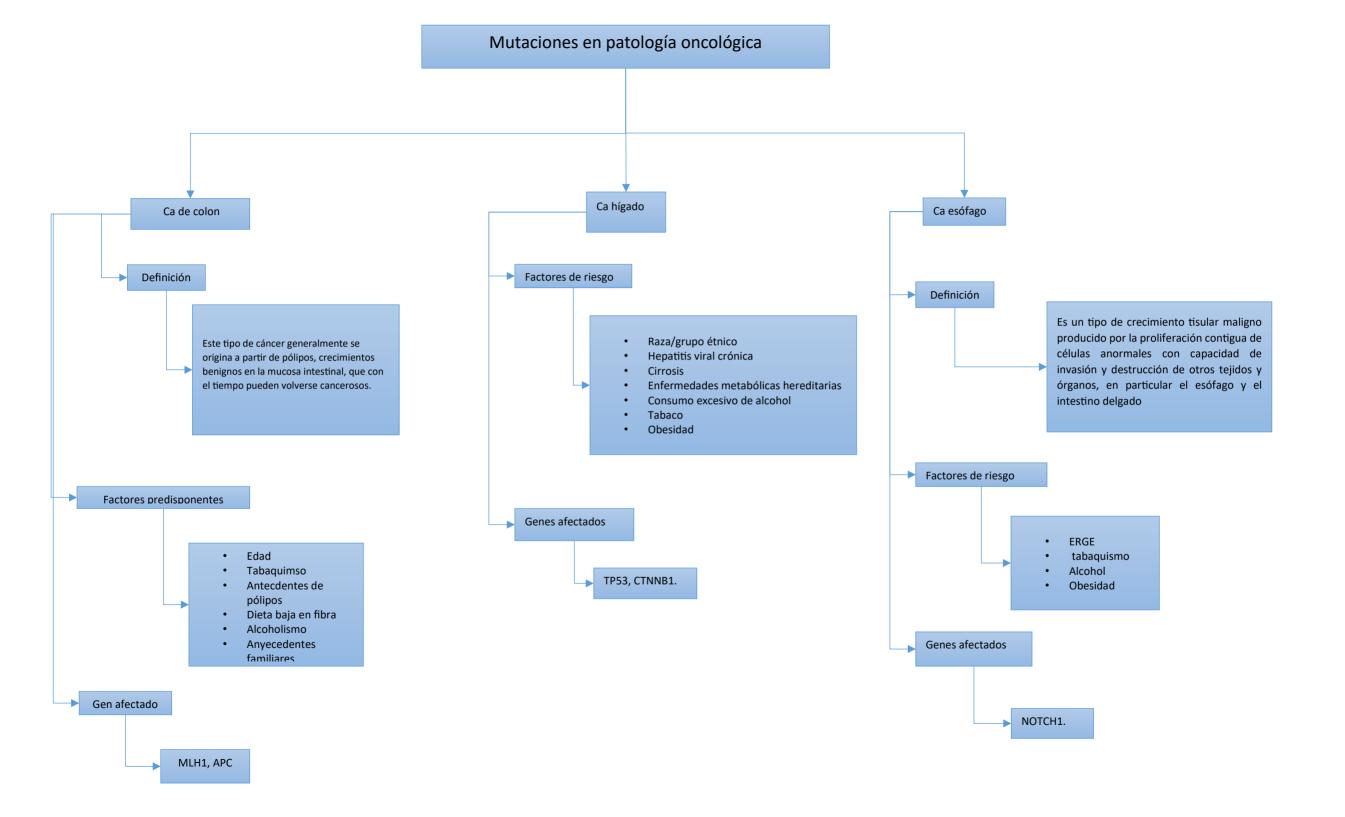
Introducción:

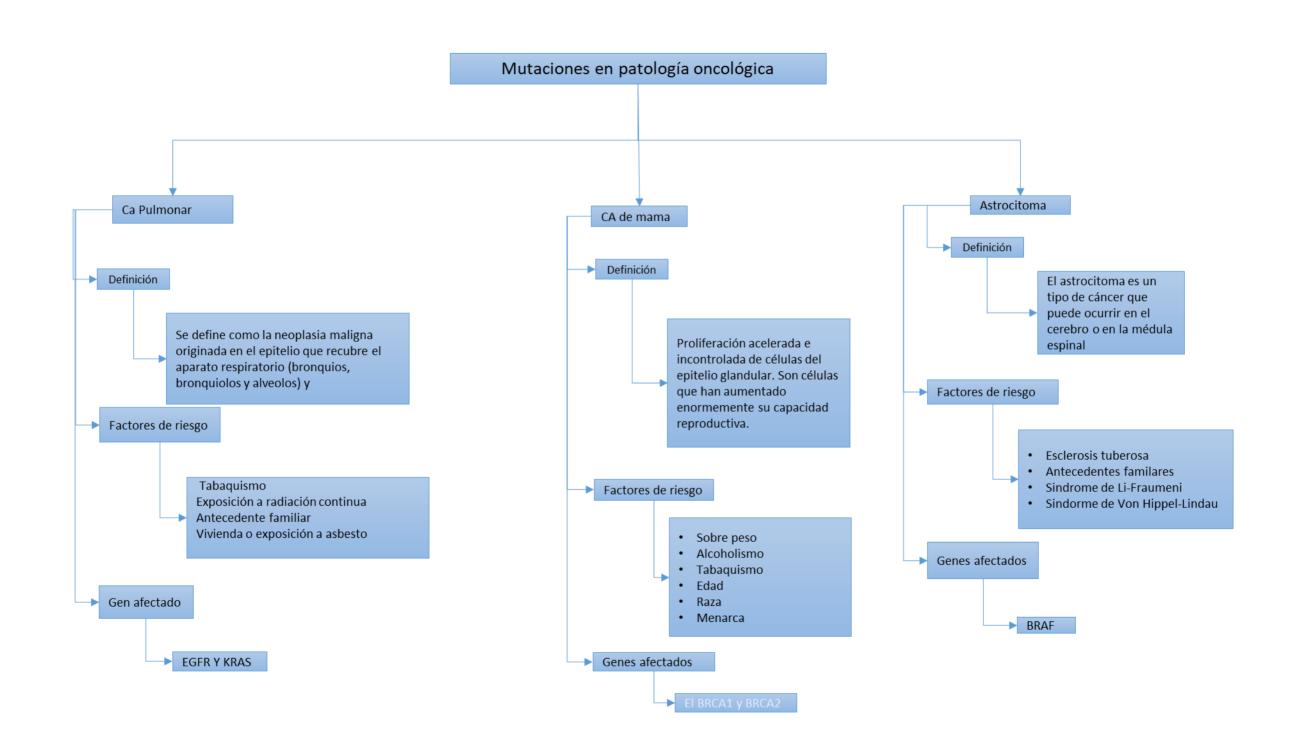
La intersección entre la genética y la oncología permite una visión más precisa y personalizada del cáncer, desde su predisposición hereditaria hasta su tratamiento específico. En el ámbito médico, la genética del cáncer se centra en el estudio de las mutaciones genéticas que contribuyen al desarrollo y progresión de la enfermedad. Estas mutaciones pueden afectar genes clave involucrados en la regulación del crecimiento celular, la reparación del ADN y la apoptosis, entre otros procesos biológicos.

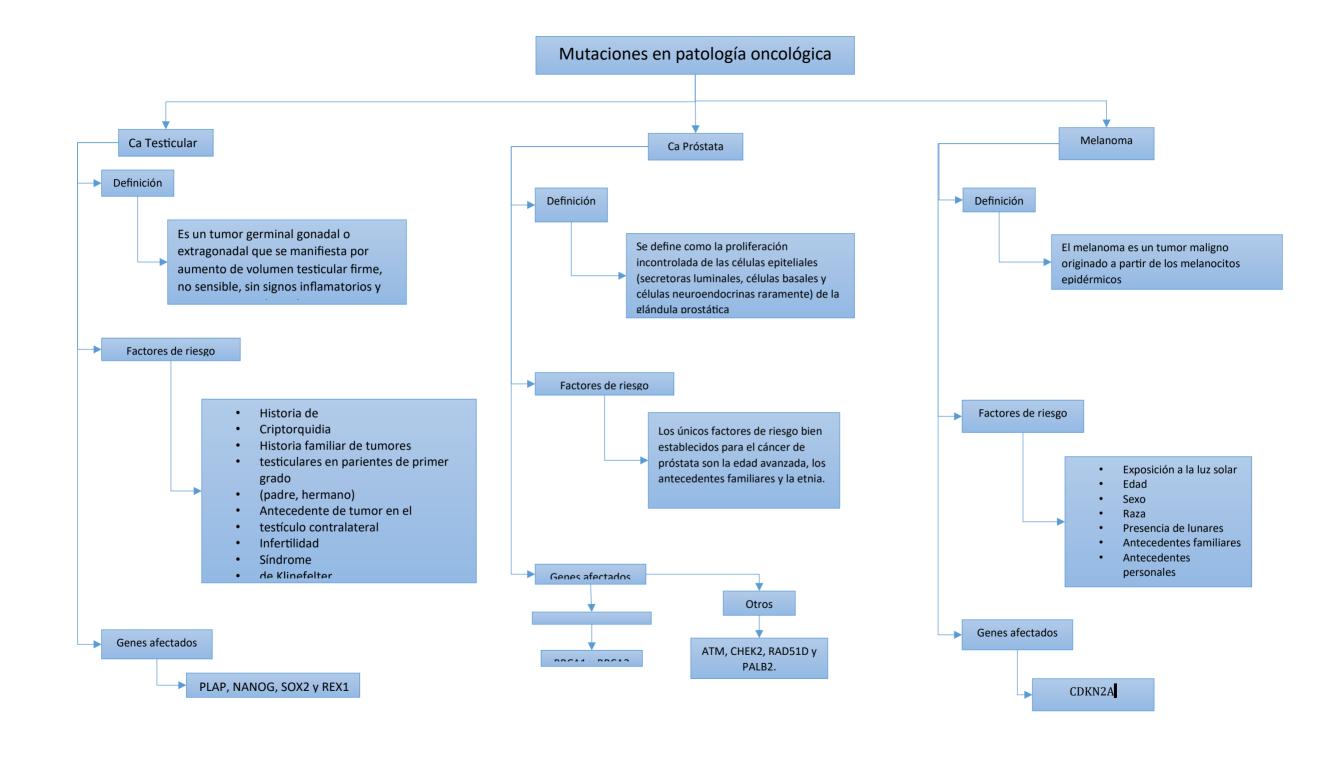
La identificación de genes susceptibles de cáncer, como BRCA1, BRCA2 y otros, permite detectar a individuos con un mayor riesgo hereditario de desarrollar ciertos tipos de cáncer, como el cáncer de mama y ovario. Este conocimiento genético facilita la implementación de estrategias de prevención y vigilancia clínica, como la realización de pruebas genéticas y estudios de imagen más frecuentes.

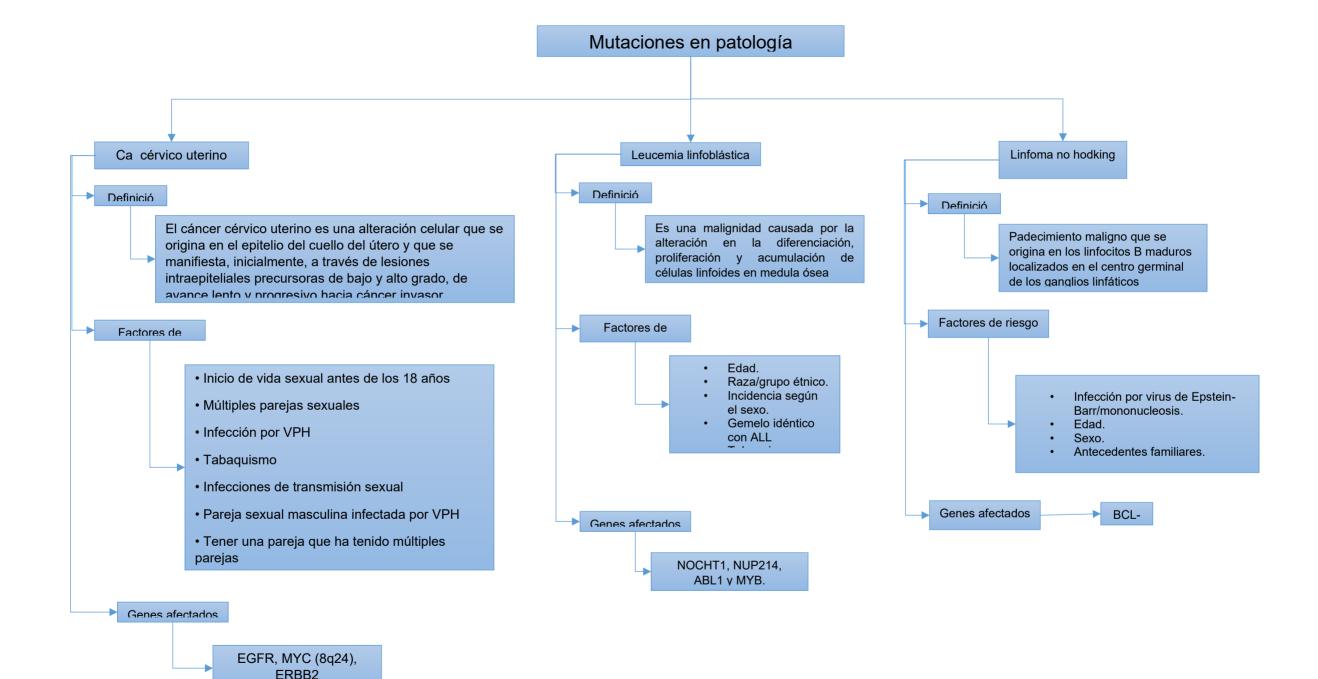
Además, la genética molecular del cáncer es fundamental para la personalización del tratamiento oncológico. El análisis genómico de los tumores permite identificar biomarcadores específicos, como mutaciones genéticas o alteraciones cromosómicas, que pueden guiar la selección de terapias dirigidas y tratamientos innovadores. Esta medicina de precisión en oncología maximiza la eficacia terapéutica y minimiza los efectos secundarios adversos para mejorar la calidad de vida de los pacientes.

En resumen, la integración de la genética en la oncología médica es crucial para una atención más informada y efectiva del cáncer. Desde la identificación de factores de riesgo genético hasta la personalización de los regímenes terapéuticos, la genética proporciona una base sólida para abordar esta enfermedad compleja de manera más precisa y comprensiva.









Conclusión:

La genética ocupa un lugar central en la oncología médica, ofreciendo un enfoque invaluable para comprender, prevenir, diagnosticar y tratar el cáncer de manera más precisa y personalizada. Desde la identificación de genes susceptibles de cáncer hasta la caracterización molecular de los tumores, la genética proporciona herramientas esenciales para guiar la atención clínica de los pacientes oncológicos.

La identificación de mutaciones genéticas hereditarias permite la identificación temprana de individuos con un mayor riesgo de desarrollar cáncer, lo que posibilita la implementación de estrategias preventivas y de vigilancia clínica más intensiva. Además, la genética molecular del cáncer facilita la selección de tratamientos dirigidos específicamente a las alteraciones genéticas presentes en los tumores, lo que aumenta la eficacia terapéutica y minimiza los efectos secundarios.

Bibliografía:

- Diagnóstico y Tratamiento de Linfomas de Hodgkin en Población de 16 años o más, en Ambos Sexos en el. Segundo y Tercer Nivel de Atención .
 México: Instituto Mexicano del Seguro Social; 17de marzo de 2016
- Prevención primaria y detección oportuna del melanoma cutáneo en población general en el primer nivel de atención médica.
- Diagnóstico y Tratamiento del Adenocarcinoma Gástrico en Pacientes Adultos
- Tratamiento del cáncer cervicouterino en segundo y tercer nivel de atención
- Abordaje diagnóstico diagnóstico y referencia y referencia y referencia del Tumor Pélvico con Sospecha de Malignidad Tumor Pélvico con Sospecha de Malignidad